



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIHUAHUA
FACULTAD DE CONTADURÍA Y ADMINISTRACIÓN**

ASOCIACIÓN DE PROFESORES DE CONTADURÍA Y ADMINISTRACIÓN DE MÉXICO
XV CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE INNOVACIONES EN DOCENCIA E INVESTIGACIÓN
EN CIENCIAS ECONÓMICO ADMINISTRATIVAS CHIHUAHUA, CHIHUAHUA,
SEPTIEMBRE 5, 6 Y 7 DE 2012

**Disonancia en la Identidad con el Nuevo Perfil del Docente
“Facilitador”**

Temática del congreso en que se inserta la ponencia:
Evaluación del desempeño docente

Hortensia Hernández Vela
gioda01@yahoo.com.mx
Norma Patricia Garrido García
npgarrido@yahoo.com.mx
Víctor Manuel Lerma Moreno
viclerma@yahoo.com

Universidad Juárez del Estado de Durango

Disonancia en la Identidad con el Nuevo Perfil del Docente “Facilitador”

Resumen

A nivel internacional y nacionalmente se ha incluido en el discurso académico el planteamiento de la imperante necesidad de un nuevo perfil del “*docente deseado*”; este perfil se ha convertido en un largo listado de requerimientos agregados, difícilmente alcanzable, pero bajo el cual se evalúa el desempeño académico. En este sentido, en el presente artículo se explora la disonancia cognitiva en función de la cual los docentes tienden a racionalizar y dar congruencia a su comportamiento..

Disonancia en la Identidad con el Nuevo Perfil del Docente “Facilitador”

Índice

Introducción.....	1
Nuevo Perfil del Docente Deseado.....	3
Disonancia.....	5
Nuevo Perfil del Docente en la UJED.....	6
Método.....	7
Resultados.....	9
Análisis y Conclusiones.....	14
Bibliografía.....	15
Anexo.....	16

Disonancia en la Identidad con el Nuevo Perfil del Docente “Facilitador”

Introducción

El papel del docente de las Instituciones de Educación Superior (IES) se ha modificado debido al impulso de diversas fuerzas, entre las que destacan las políticas educativas y las propuestas curriculares, los avances en las disciplinas y en de las teorías psicológicas y la importancia de las nuevas tecnologías de información y comunicación. Estos cambios han generado en algunos docentes una crisis de identidad, ya que el nuevo perfil del docente les resulta ajeno, al ser diferente al de su contratación, creando disonancia entre su actitud y su comportamiento.

La necesidad de un nuevo papel docente ocupa un lugar destacado en la retórica educativa actual sobre todo ante el nuevo milenio y la construcción de una nueva educación. El perfil y el papel prefigurado de este “nuevo docente” han terminado por configurar un largo listado de “competencias deseadas” (Torres del Castillo, 1998) en el que confluyen diferentes enfoques. En este sentido, cobra singular relevancia el trabajo de Ángel Díaz Barriga (2005) denominado “*El profesor de educación superior frente a las demandas de los nuevos debates educativos*” en donde señala “... el profesor, hoy más que nunca, encuentra un abundante menú de ofertas y exigencias, y en ocasiones existe un conflicto entre el conjunto de ellas, lo cual añade un ingrediente mayor de confusión en el desempeño docente...” Considera que las fuentes de estas exigencias son: los instrumentos de la política educativa, las propuestas que emanan del desarrollo de la psicología educativa, las propuestas curriculares y la sociedad del conocimiento y la educación virtual y las nuevas demandas de los desarrollos tecnológicos.

Con respecto a la política educativa que se ha establecido en México, Díaz Barriga señala los elementos que generan exigencias o propuestas de trabajo basadas en las declaraciones del *Plan Nacional de Educación Superior (PNES)* son: incorporar enfoques educativos centrados en el aprendizaje, actualización y flexibilización de planes y programas de estudios, el uso intensivo de tecnologías de información y comunicación, la mejora de los procesos e instrumentos de evaluación y las tutorías.

El perfil deseado del docente de la IES derivado del PNES se instrumenta a través del: *el Sistema Nacional de Investigadores (SNI), el "Programa de Estímulos al Desempeño Docente y Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP)*; de cada uno se desprenden nuevas demandas al papel del docente: como investigador/ generador de conocimiento, como tutor y participando en cuerpos académicos y la obtención de un postgrado en el área académica en que se desempeña. Ante esta situación, resulta más que acertada la afirmación de Díaz Barriga, "... la política educativa propicia tal multiplicidad de demandas que el docente queda confundido", y lo que puede resultar aún más grave, desde nuestro punto de vista, sentirse incapacitado para cubrir dichos requerimientos.

El listado del "perfil del docente deseado" o "docente eficaz", indica Rosa María Torres del Castillo (1998) es caracterizado como un sujeto polivalente, profesional competente, -- agente de cambio, practicante reflexivo, profesor investigador, intelectual crítico e intelectual transformador.

Rosalía Lastra y Bárbara Kepowicz (2006) reflexionan en torno a la calidad en el trabajo de los académicos, centrando su discusión en la manera en que el docente de las Instituciones de Educación Superior (IES)"... tiene que ubicar su desempeño en una encrucijada llena de contradicciones institucionales, en particular por la manera en que es estimulado por PROMEP-SNI..." Las autoras señalan que "... la reinstitucionalización de las IES se evidencia porque aún sin cambios en las leyes, la mente del académico está dispuesta a tener que asumir nuevas conductas, con o sin vocación..." y, en este sentido "... inquieta saber si el ápice universitario está conciente de los riesgos de largo plazo que entraña para cada IES la sujeción de su identidad a la apuesta de académico multifuncional..."

En su reflexión señalan que "Es innegable que el cambio de identidad promovido con PROMEP-SNI está rompiendo la inercia negativa previa, pero el favorecimiento del estímulo por la vía de los ingresos y el prestigio no garantizan la solvencia del sistema a futuro, dada su identificación con el ser más material que humano... con los siguientes resultados inesperados: creación de perfiles competitivos, pero motivados por un fin oneroso al erario y un blindaje legitimador del poder decisorio centralizado, amén de la proliferación de prácticas académicas irregulares para obtener el estímulo..."

Nuevo Perfil del Docente

“Así, el “docente deseado” (Torres, 1998) o el “docente eficaz” es caracterizado como un *sujeto polivalente, profesional competente,--agente de cambio, practicante reflexivo, profesor investigador, intelectual crítico e intelectual transformador-* que (Barth, 1990; Delors y otros, 1996; Hargreaves, 1994; Gimeno, 1992; Jung, 1994; OCDE, 1991; Schon, 1992; UNESCO, 1990,1998):

- domina los saberes –contenidos y pedagogías- propios de su ámbito de enseñanza; provoca y facilita aprendizajes, al asumir su misión no en términos de *enseñar* sino de *lograr que los alumnos aprendan*; interpreta y aplica un currículum, y tiene capacidad para recrearlo y construirlo a fin de responder a las especificidades.
- ejerce su criterio profesional para discernir y seleccionar los contenidos y pedagogías más adecuados a cada contexto y a cada grupo;
- comprende la cultura y la realidad locales, y desarrolla una educación bilingüe e intercultural en contextos bi y plurilingües;
- desarrolla una pedagogía activa, basada en el diálogo, la vinculación teoría-práctica, la interdisciplinariedad, la diversidad, el trabajo en equipo;
- participa, junto con sus colegas, en la elaboración de un proyecto educativo para su establecimiento escolar, contribuyendo a perfilar una visión y una misión institucional, y a crear un clima de cooperación y una cultura democrática en la escuela,
- trabaja y aprende en equipo, transitando de la formación individual y fuera de la escuela a la formación del equipo escolar y en la propia escuela,
- investiga, como modo y actitud permanente de aprendizaje, a fin de buscar, seleccionar y proveerse autónomamente la información requerida para su desempeño como docente;
- toma iniciativas en la puesta en marcha y desarrollo de ideas y proyectos innovadores, capaces de ser sostenidos, irradiarse e institucionalizarse; reflexiona críticamente sobre su papel y su práctica pedagógica, la sistematiza y comparte en espacios de inter-aprendizaje; o asume un compromiso ético de coherencia entre lo

que predica y lo que hace, buscando ser ejemplo para los alumnos en todos los órdenes;

- detecta oportunamente problemas (sociales, afectivos, de salud, de aprendizaje) entre sus alumnos, los deriva a quien corresponde o busca las soluciones en cada caso;
- desarrolla y ayuda a sus alumnos a desarrollar los conocimientos, valores y habilidades necesarios para aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos, y aprender a ser;
- desarrolla y ayuda a sus alumnos a desarrollar cualidades consideradas indispensables para el futuro tales como creatividad, receptividad al cambio y la innovación, versatilidad en el conocimiento, anticipación y adaptabilidad a situaciones cambiantes, capacidad de discernimiento, actitud crítica, identificación y solución de problemas,
- impulsa actividades educativas más allá de la institución escolar, incorporando a los que no están, recuperando a los que se han ido, y atendiendo a necesidades de los padres de familia y la comunidad como un todo;
- se acepta como “aprendiz permanente” y se transforma en “líder del aprende”, manteniéndose actualizado en sus disciplinas y atento a disciplinas nuevas;
- se abre a la incorporación y al manejo de las nuevas tecnologías tanto para fines de enseñanza en el aula y fuera de ella como para su propio aprendizaje permanente;
- se informa regularmente gracias a los medios de comunicación y otras fuentes de conocimiento, a fin de ayudar en la comprensión de los grandes temas y problemas del mundo contemporáneo;
- prepara a sus alumnos para seleccionar y utilizar críticamente la información proporcionada por los medios de comunicación de masas;
- propicia nuevas y más significativas formas de participación de los padres de familia y la comunidad en la vida de la escuela;
- está atento y es sensible a los problemas de la comunidad, y se compromete con el desarrollo local; responde a los deseos de los padres respecto a los resultados educacionales, a la necesidad social de un acceso más amplio a la educación y a las

presiones en favor de una participación más democrática en las escuelas (OCDE, 1991);

- es percibido por los alumnos a la vez como amigo y un modelo, alguien que les escucha y les ayuda a desarrollarse (UNESCO, 1996)

Disonancia Cognitiva

No pareciera humanamente posible cumplir con esta relación, ante ello los docentes, aceptan, se adaptan o aparentan coincidir con cualquier cambio en función de intereses económicos, aunque en la realidad no se presentan cambios cuantificables en relación a la calidad de la docencia y la investigación, sino en medidas relacionadas con números que cuantifican el proceso y no los resultados: número de perfiles PROMEP por IES, número de tutores, SNI, etc.

Ante esta situación, los maestros buscamos dar congruencia a nuestro comportamiento. Robbins (2009) apoyándose en las conclusiones de investigaciones como las de Newby-Clark, McGregor y Zanna (2002) afirma que las personas buscamos la congruencia entre nuestras actitudes y entre las actitudes y nuestro comportamiento. “Esto significa que los individuos buscan reconciliar las actitudes divergentes y alinearlas con su comportamiento, de modo que parezcan racionales y consistentes. Cuando se da una inconsistencia surgen fuerzas que comienzan a regresar al individuo a un estado de equilibrio en el que actitudes y comportamiento de nuevo son consistentes. Esto se lleva a cabo al modificar cualquiera de las dos, las actitudes o el comportamiento, o con el desarrollo de una racionalización para la discrepancia.

A finales de la década de 1950 León Festinger propuso la teoría de la disonancia cognitiva, con la que pretendía explicar la liga entre actitudes y comportamiento. *Por disonancia se entiende una incongruencia. La disonancia cognitiva* se refiere a cualquier incompatibilidad que perciba el individuo entre dos o más de sus actitudes o entre sus actitudes y su proceder. Festinger afirmaba que todas las formas de incongruencia son incómodas y que los individuos tratarán de reducir la disonancia y, con ello, la incomodidad. Por tanto buscarán un estado estable en el que la disonancia sea mínima.

El perfil del docente en la UJED

En el año de 2006 la Universidad Juárez del Estado de Durango, a través de la Dirección de Planeación dio a conocer su *nuevo modelo educativo*, lo cual implicó la decisión de transformar el *modelo académico de la universidad* y sus métodos de enseñanza-aprendizaje.

El establecimiento del *modelo educativo* que se propone para la UJED se contempla como constructivista, lleva al diseño curricular de la oferta educativa de la universidad, considerando el ideal de persona a formar, las dimensiones y procesos formativos, la concepción del aprendizaje y las líneas de formación.

El planteamiento del *nuevo modelo educativo* se establece, basándose en Delors (1996) que “La educación superior propuesta por el Modelo de la UJED será un modelo *centrado en el aprendizaje más que en la enseñanza* y que debe presuponer el desarrollo de conocimientos, buscando enseñar a los estudiantes a aprender, dándoles una cultura de aprendizaje para toda la vida (aprender a conocer); adaptar el saber a nuevas situaciones, con una actitud constante de transformación e innovación del conocimiento, así como aplicación (saber hacer y emprender); propiciar el conocimiento de sí mismo y de los otros a fin de lograr una mayor tolerancia en la diversidad (Vivir juntos) y forjar la propia naturaleza humana mediante una responsabilidad consigo mismo, los demás y el entorno (aprender a ser y amar).” p.60.

“Se intenta generar un cambio de actitud que pase del modelo tradicional de enseñanza a un modelo centrado en el estudiante, capaz de encontrar significado a los contenidos que aprende, apoyado en el descubrimiento, la comprensión y aplicación del conocimiento, considerando situaciones concretas, resolviendo problemas, interactuando con los demás colaborativamente dentro del proceso”. P.60

Y como todos los modelos en boga da un amplio listado de las demandas al nuevo papel del profesor, se afirma con respecto al ideal docente que “...su característica principal es no ser promotor o protagonista de la enseñanza, sino guía o andamiaje del aprendizaje: “facilitador”.

El mismo documento (p.62) resume la actividad del profesor en los siguientes términos:

- Es un *especialista* de los contenidos que imparte.
- Tiene experiencia para orientar, ampliar, enriquecer y clarificar los conocimientos de los alumnos a través de las actividades que él construye.
- *Planea, diseña* y administra los procesos de aprendizaje.
- Incorpora el uso de herramientas tecnológicas.
- Da cuenta argumentada de sus acciones en el ámbito educativo.
- Realiza actividades de *investigación* que apoyen su ejercicio docente en el área de conocimiento en el que está inserto.
- Se apoya en su crecimiento personal como *facilitador del aprendizaje*, que ama la misión de educar.
- *Evalúa* el desempeño del alumno de forma integral, permanentemente y apoyado en criterios sólidos así como en diversas fuentes.
- “El maestro es un hombre que *enseña*, cuyo compromiso con la educación permite ofrecer al estudiante un camino de vida por ser portador de valores y conductas que, de hecho, fomenta su relación con el entorno estudiantil y, que por lo tanto, ha de tener una congruencia de vida acorde a la misión universitaria.”p.63

Ante esta realidad resulta importante conocer si se está generando dentro del gremio académico una disonancia cognitiva y su consecuente racionalización, que no le permite hacerse evidente.

Método

La evaluación de esta posibilidad se realiza a través de un sondeo entre profesores del área económico-administrativa de la UJED para conocer si existen fundamentos para considerar que hay, en los maestros, disonancia de identidad con el modelo de docente deseado por la UJED, estableciendo como hipótesis de investigación:

H₀: No hay disonancia cognitiva significativa en los maestros encuestados

H₁: Hay disonancia cognitiva significativa en los maestros encuestados

Muestra. Para la realización de este análisis exploratorio, se seleccionó una muestra no aleatoria de conveniencia. Se invitaron a contestar a los docentes en las mismas instalaciones de la institución.

Se diseñó un formato (Anexo 1) en el cual se enunciaron las características del *perfil del docente deseado para la UJED*, ante cada una de las cuales el maestro señalaba si se sentía identificado con dicha característica y ubicaba su identificación en una escala de tres puntos (Tabla 1) .

Tabla 1. Escala de Medición de la Identificación con los enunciados del Perfil del “docente deseado”	
Totalmente	3
Parcialmente	2
Poco	1

Se incluían además cuatro preguntas de control en donde el maestro evaluaba la redacción y lenguaje de los enunciados como se presentan en el nuevo modelo educativo de la UJED; además, se preguntaba si conocían el modelo y si este debería de ser cambiado y en una pregunta abierta el maestro indicaba lo que consideraba importante para definir un perfil específico del maestro de la FECA-UJED.

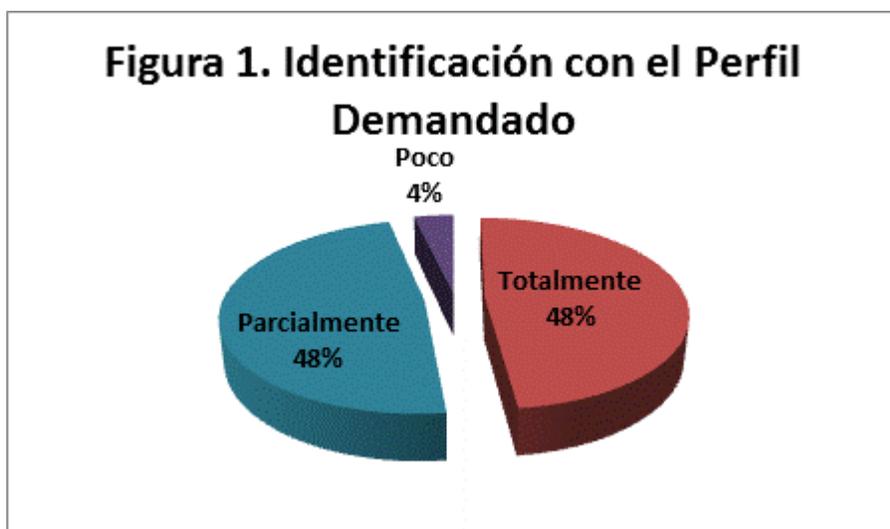
Para considerar que los respuestas de los maestros fueran consistentes y no existiera disonancia, se establecieron las combinaciones de respuesta posibles; en el análisis no disonante se deberían de tener en forma general los siguientes valores para considerar los resultados congruentes. (Tabla 2).

Tabla 2. Análisis de Disonancia				
Control	No Disonante	No Disonante	No Disonante	No Disonante
Conocimiento del Perfil Modelo UJED	Si	Si	No	No
Identidad con el Perfil Modelo UJED	Alta	Mediana /Poca	Alta	Mediana /Poca
Lenguaje y Redacción Clara	Si	Si/No	Si	Si/No
Modificación del Perfil Modelo UJED	No	Si	X	Si/X

Resultados

Integraron la muestra 27 maestros: 45% Contadores Públicos; 30% Licenciados en Administración y el resto de otras profesiones. El 48% están contratados por *asignatura*; 41% son *Profesores de Tiempo Completo* y sólo un docente de *Medio tiempo*. La antigüedad de los docentes que integraron la muestra fue en promedio de 19 años, con valores entre 1 y 35 años de antigüedad.

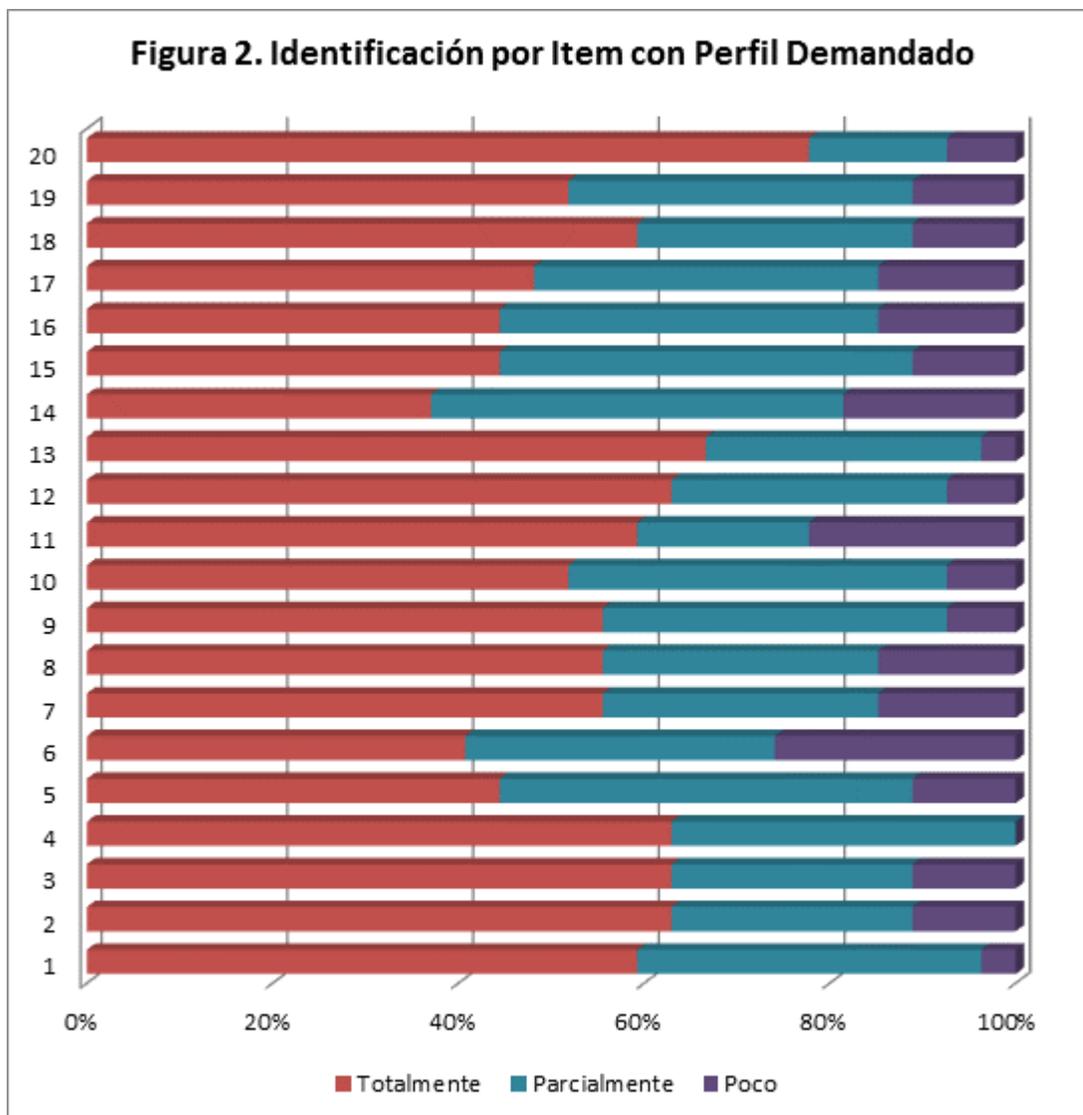
El 48% se identifica totalmente con el perfil demandado, otro 48% lo hace parcialmente y solo un 4% reporta poca identificación con el perfil (Figura 1)



El análisis individual de los enunciados (Tabla 3, Figura 2) nos permite visualizar que el nivel de acuerdo con los enunciados es diverso y los resultados muestran marcadas diferencias, resaltando que hay alta identificación con valores por encima del 60% en 6 enunciados (2, 3, 4, 12, 13 y 20) que se relacionan con el papel que normalmente ha desarrollado el maestro; en tanto que el resto presentan identificación parcial resaltando relativamente valores de poca identificación en 6 enunciados (6, 7, 8, 14, 16, 17) que se relacionan con el nuevo discurso de facilitador. A excepción del enunciado 14 que tiene que ver con la realidad operativa del número de alumnos que se atiende y la disponibilidad de tiempo para hacerlo.

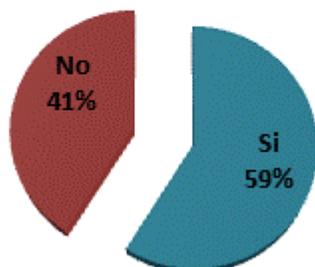
Tabla 3. Grado de Identificación promedio de los profesores con las funciones y papel del profesor: Ideal Docente del Nuevo Modelo Educativo de la UJED

#	Funciones y papel del profesor	Valores Obtenidos		
		Totalmente	Parcialmente	Poco
1	Es un facilitador de aprendizaje que potencia el desarrollo de estrategias capaces de integrar aspectos científicos, tecnológicos, sociales y éticos.	59%	37%	4%
2	Utiliza un plan como una organización inteligente y fundamentada de sus acciones. Domina los procesos que favorecen la retención, la comprensión, el razonamiento y la escritura por parte del estudiante.	63%	26%	11%
3	Al ser guía, y no protagonista principal, funge muchas veces como consejero o tutor, previniendo instrucciones de las actividades a realizar, mantiene una mente abierta a aprender él, al mismo tiempo que sus alumnos.	63%	26%	11%
4	Apoya el conocimiento de los estudiantes a través de recomendaciones, sugerencias, poniéndoles retos a su creatividad y animándolos a desarrollar un pensamiento independiente pero respetuoso de la pluralidad.	63%	37%	0%
5	Toma en cuenta el conocimiento previo del alumno en las actividades emprendidas.	44%	44%	11%
6	Posee un conocimiento fundamentado que es único en sus detalles y no transferible como copia exacta de su cabeza a la del estudiante.	41%	33%	26%
7	Diseña estrategias que retan al aprendiz y provocan en él conflictos cognitivos mediante el estímulo de la resolución de problemas y la aplicación a casos específicos.	56%	30%	15%
8	Califica numéricamente por razones extrínsecas a su actividad profesional, se apoya en criterios sólidos de evaluación. Evalúa con formas no fragmentadas que permiten descubrir las distintas dimensiones del aprendizaje (no sólo exámenes, sino uso de estrategias como ensayos, portafolios, foros de discusión virtual y presencial, etc. En fin, diversas fuentes para evaluar a la manera de un diagnóstico.	56%	30%	15%
9	Su intención central no es el logro de productos observables, sino de objetivos cognitivos, prácticos, sociales y humanos, en donde el crecimiento individual vale tanto como la actividad social. Su participación docente representa un manejo equilibrado entre la obtención de productos y la vigilancia de procesos.	56%	37%	7%
10	Promueve la interpretación personal del alumno permitiendo dialogar con él y negocia la validez de los modelos mentales.	52%	41%	7%
11	Estimula el trabajo en equipo, promoviendo actividades colaborativas así como actitudes de solidaridad y reconocimiento de los demás en sus privaciones y potencialidades respectivamente.	59%	19%	22%
12	Considera que los seres humanos son diferentes en sus modos mentales de ver el mundo, con diversas capacidades para entender y actuar que, ciertamente, pueden perfeccionarse.	63%	30%	7%
13	Favorece una organización de libre expresión e intercambio de ideas.	67%	30%	4%
14	Asesora individualmente a los estudiantes, tomando en cuenta sus posibilidades, fortalezas, necesidades y sentimientos.	37%	44%	19%
15	Las intervenciones del profesor se dirigen fundamentalmente a crear situaciones pedagógicas de tal naturaleza que los alumnos puedan producir grandes ideas, estimulándolos a explorar hasta donde les sea posible.	44%	44%	11%
16	Satisface las necesidades del aprendizaje. No se conforma con poner en contacto al alumno con el objeto de conocimiento, sino que se preocupa por crear las condiciones necesarias para explorarlo y con miras a ello, ofrece su ayuda directa y focalizada, atendiendo y respetando las particularidades de los estudiantes.	44%	41%	15%
17	Se apoya en herramientas tecnológicas para orientar y estimular al estudiante en el uso de nuevas tecnologías.	48%	37%	15%
18	Promueve hábitos, habilidades de estudio, compromiso social y actitudes positivas.	59%	30%	11%
19	Despierta la motivación y el interés por aprender, estimulando la curiosidad y el pensamiento crítico.	52%	37%	11%
20	El profesor debe saber preguntar y administrar el silencio	78%	15%	7%
Total		48%	48%	4%



No es el propósito de este artículo analizar con detenimiento el perfil del docente y sus diferencias con la identidad del maestro deseado y las diferencias que se hacen evidentes en la figura 2 y que bien pueden ser motivo de otro trabajo, sino responder a la pregunta de investigación acerca de la disonancia cognitiva de los docentes. Basado en las respuestas de las preguntas de control, tenemos que el 59% afirma conocer el modelo educativo de la UJED (Figura 3) quedando un porcentaje significativo del 41 que no lo conocen y aún así una parte responde que se identifica totalmente con el perfil planteado por la institución.

Figura 3. Conocimiento del Perfil que demanda el Nuevo Modelo Educativo de la UJED



La mayoría considera el lenguaje del discurso comprensible y la redacción clara (Figuras 4 y 5). Este punto que puede ser discutido, como se deriva de la lectura de estos enunciados, en gran parte elaborados con un lenguaje especializado del área educativa y no muy claro para maestros de áreas de conocimiento diferentes.

Figura 4. Redacción de los enunciados

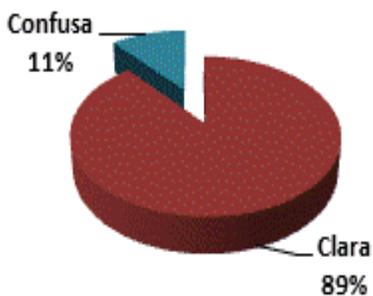
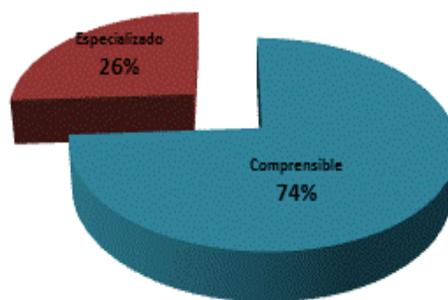
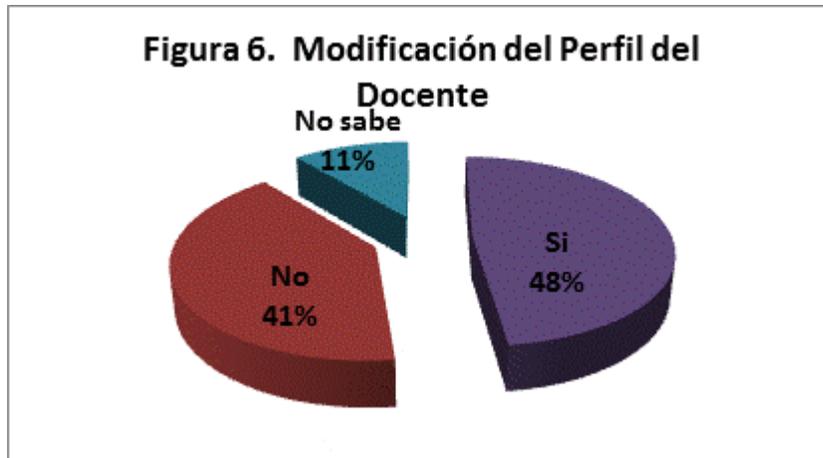


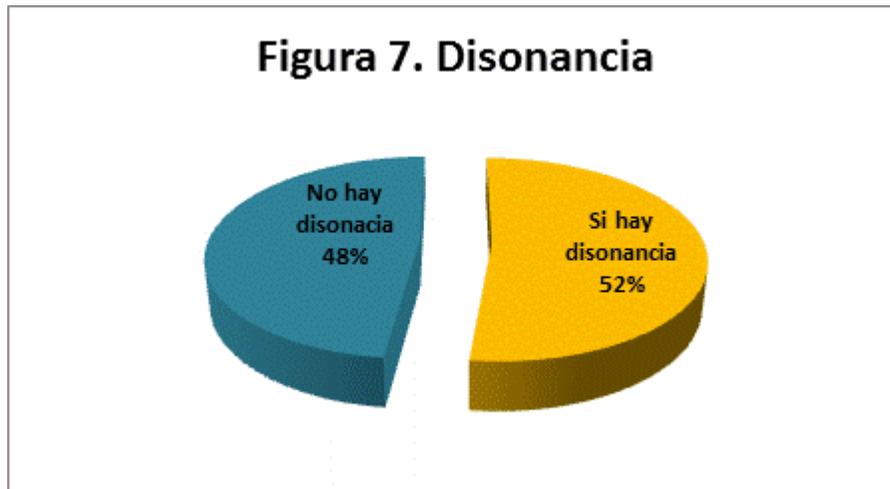
Figura 5. Lenguaje de los enunciados



Los enunciados del perfil deseado han sido leídos y analizados y en función de esta acción se solicita en la encuesta si consideran que el modelo debe ser cambiado. En este sentido, el 48% considera que sí debe modificarse el perfil del docente en tanto y un número casi igual opina lo contrario, con una pequeña proporción que no lo sabe y que si se contrasta la identidad del maestro con el perfil y el conocimiento del perfil deseado por la institución aparecen evidentes diferencias en los resultados.



Al someter estos resultados al análisis de disonancia, como se señaló en la metodología, tenemos que en al menos del 52% de los encuestados existe un tipo de disonancia.



Y el análisis estadístico de la comparación entre los grupos nos indica que si hay diferencias significancia a un nivel de significancia $\alpha = 0.05$:

$$\text{En donde } t_{\text{calc}} = 1.8 > t_{25} = 1.7$$

La Hipótesis nula se rechaza y se concluye que no se puede negar que exista disonancia en el grupo, resaltando que como era de esperarse la valoración de la identidad con el modelo es mucho más alta en el grupo con disonancia.

Tabla 4. Promedio de Identificación con el nuevo Perfil de Docente	
Grupo sin Disonancia	85
Grupo con Disonancia	93

Análisis y Conclusiones.

Si bien no se puede considerar que todos los maestros presentan disonancia cognitiva, no se puede negar que ésta está presente en al menos una parte de la muestra considerada y por extensión en la población que nos ocupa. Este grupo carece de congruencia pero presenta niveles muy altos de identidad con el nuevo perfil del “facilitador”.

Retomando a los autores a los que inicialmente se hizo referencia, se puede afirmar que hay una necesidad sentida para reconocer como óptimo el modelo planteado, promovida por los instrumentos que dentro de la política educativa premian a los que cumplen puntualmente con sus lineamientos y reproducen su discurso. Los individuos tratamos de reducir la disonancia y, con ello la incomodidad que nos causa, buscando un estado estable en el que la disonancia sea mínima. Para ello se concilian las actitudes divergentes, alineándolas con el comportamiento para dar una impresión racional y congruente, Festinger (1957) ha dicho que el deseo de reducir la disonancia estaría determinado por la importancia de los elementos que la generan (*política educativa*), el grado de influencia que el individuo crea que tiene sobre esos elementos (*nula en la actualidad*) y las recompensas que tenga la disonancia (becas, SNI, PROMEP, plazas).

Finalmente, vale la pena reconsiderar como reflexiones finales sobre la validez de este nuevo perfil algunos de los planteamientos de Rosa Martha Torres del Castillo (1998):

¿Es humanamente posible desarrollar este perfil? ¿Todas las IES y todos los programas son iguales? ¿El contexto bajo el cual se crearon estos lineamientos, corresponde a nuestra realidad? ¿Cómo tomar sus contradicciones? ¿Existe voluntad política para introducir los cambios, financiar los costos y desarrollar las estrategias requeridas para lograrlo, en el tiempo que tome hacerlo? ¿Cuáles de todas estas competencias son *aprendibles*? ¿Qué de todo ello es enseñable, es decir, susceptible de realizarse mediante un esfuerzo intencional de educación, formación o capacitación? ¿Cuáles son los requerimientos organizacionales y laborales (salario, tiempo, duración, etc.) para ejercer y desarrollar estas competencias y continuar aprendiendo en el ejercicio de la profesión? en fin ¿Es la disonancia cognitiva el camino para subsistir en este medio?

Referencias

Díaz Barriga, Ángel. (2005) "El profesor de educación superior frente a las demandas de los nuevos debates educativos", *Perfiles educativos*, v.27, número 108.

Festinger, Leon (1957) *A Theory of Cognitive Dissonance*. Stanford University Press. USA

Lastra B. Rosalía y Kepowicz M. Bárbara. (2006) "PROMEP-SIN: Hito respecto al bien ser personal y el bien estar colectivo", *Reencuentro*, mayo, número 045.

Newby-Clark, I.R., McGregor, I y Zanna, M.P. (2002) "Thinking and Caring about Cognitive Consistency: When and for Whom Does Attitudinal Ambivalence Feel Uncomfortable?" *Journal of Personality & Social Psychology*, febrero.

Universidad Juárez del Estado de Durango, (2006) *Modelo Educativo*.

Robbins Stephen P. Hudge Timothy (2009) *Comportamiento Organizacional* Ed. Pearson Educación, México.

Torres del Castillo, Rosa María. (1998) "Nuevo papel docente. ¿Qué modelo de formación y para qué Modelo Educativo?", *Perfiles Educativo*, número 82, Universidad Nacional Autónoma de México, perfiles@servidor.unam.mx

Anexo A **FUNCIONES Y PAPEL DEL PROFESOR: IDEAL DOCENTE**

1	“Es un facilitador del aprendizaje que potencia el desarrollo de estrategias capaces de integrar aspectos científicos, tecnológicos, sociales y éticos.
2	Utiliza un plan como una organización inteligente y fundamentada de sus acciones. Domina los procesos que favorecen la retención, la comprensión, el razonamiento y la escritura de parte del estudiante.
3	Al ser guía, y no protagonista principal, funge muchas veces como consejero o tutor, previniendo instrucciones de las actividades a realizar, mantiene una mente abierta a aprender él, al mismo tiempo que sus alumnos.
4	Apoya el conocimiento de los estudiantes a través de recomendaciones, sugerencias, poniéndoles retos a su creatividad y animándolos a desarrollar un pensamiento independiente pero respetuoso de la pluralidad.
5	Toma en cuenta el conocimiento previo del alumno en las actividades emprendidas.
6	Posee un conocimiento fundamentado que es único en sus detalles y no transferible como copia exacta de su cabeza a la del estudiante.
7	Diseña estrategias que retan al aprendiz y provocan en él conflictos cognitivos mediante el estímulo de la resolución de problemas y la aplicación a casos específicos.
8	Califica numéricamente por razones extrínsecas a su actividad profesional, se apoya en criterios sólidos de evaluación. Evalúa con formas no fragmentadas que permiten descubrir las distintas dimensiones del aprendizaje (no sólo exámenes, sino uso de estrategias como ensayos, portafolios, foros de discusión virtual y presencial, etc., en fin, diversas fuentes para evaluar a la manera de un diagnóstico).
9	Su intención central no es el logro de productos observables, sino de objetivos cognitivos, prácticos, sociales y humanos, en donde el crecimiento individual vale tanto como la actividad social. Su participación docente representa un manejo equilibrado entre la obtención de productos y la vigilancia de procesos.
10	Promueve la interpretación personal del alumno permitiendo dialogar con él y negocia la validez de los modelos mentales.
11	Estimula el trabajo en equipo, promoviendo actividades colaborativas así como actitudes de solidaridad y reconocimiento de los demás en sus privaciones y potencialidades respectivamente.
12	Considera que los seres humanos son diferentes en sus modos mentales de ver el mundo, con diversas capacidades para entender y actuar que, ciertamente, pueden perfeccionarse.
13	Favorece una organización de libre expresión e intercambio de ideas.
14	Asesora individualmente a los estudiantes tomando en cuenta sus posibilidades, fortalezas, necesidades y sentimientos.
15	Las intervenciones del profesor se dirigen fundamentalmente a crear situaciones pedagógicas de tal naturaleza que los alumnos puedan producir grandes ideas, estimulándolos a explorar hasta donde les sea posible.
16	Satisface las necesidades del aprendizaje. No se conforma con poner en contacto al alumno con el objeto de conocimiento, sino que se preocupa por crear las condiciones necesarias para explorarlo y con miras a ello, ofrece su ayuda directa y focalizada, atendiendo y respetando las particularidades de los estudiantes.
17	Se apoya en herramientas tecnológicas para orientar y estimular al estudiante en el uso de las nuevas tecnologías.
18	Promueve hábitos, habilidades de estudio, compromiso social y actitudes positivas.
19	Despierta la motivación y el interés por aprender, estimulando la curiosidad y el pensamiento crítico.
20	El profesor debe saber preguntar y administrar el silencio.”

